



EL ESQUÍ DE MONTAÑA.

Alpinista + esquiador



Con la llegada del invierno la montaña cambia de fisonomía. La naturaleza entra en un estado de letargo, retraída sobre si misma, para aguantar la crudeza del frío y los temporales de viento y nieve. Pero para el alpinista, éste estado de la montaña plantea nuevos retos. El silencio, la quietud, la soledad, el paisaje lleno de una immaculada imagen blanca, donde el sol es un artista, construyendo unos espectáculos de luces, sombras y destellos, llenos de fuerza, son elementos que dan a la montaña invernal, a veces dura y con riesgos, a veces bella y especial, un deseo de acercarnos a ella, de ser parte de ella. Y entonces es cuando descubrimos la utilidad del esquí para conquistarla y para que nos conquiste,



Las tablas se convierten en el instrumento idóneo para desplazarse con comodidad, para transportar al alpinista inquieto al pie de la vía, de la canal o de la pared. Pero muy pronto el alpinista intuye que el esquí puede dar mucho más juego en este terreno blanco, que le abre un nuevo mundo de inmensas posibilidades. La comodidad de progresar por nieves hondas sin hundirse hasta la cintura, el placer de deslizarse por sus pendientes, de trazar giros, el vértigo de la velocidad, lo transporta a un mundo de ensueño del que ya no puede prescindir. Y así nace el esquí de montaña, de la conjunción de dos disciplinas, el esquí y el alpinismo, y se convierte en un fin en si mismo, en una disciplina autónoma, en un objetivo permanente, y el alpinista sólo piensa en la llegada de las primeras nieves, que le abrirán de nuevo el fascinante mundo de la alta montaña invernal.

El esquí de montaña es una disciplina del alpinismo invernal que tiene por objetivo la ascensión a las montañas o las travesías de los grandes macizos, calzados con esquíes, alejados de los remontes y cercanos a la naturaleza. Gracias a un material especial y una técnica depurada tenemos la ocasión de entrar en contacto con la belleza de la montaña en invierno, recorriendo valles donde no pasa nadie, dejando su traza en lagos helados o bosques dormidos, conociendo el silencio del frío o la increíble belleza de las luces del sol sobre la nieve.



El esquí de montaña aprovecha los mejores aspectos del alpinismo y del esquí. Por un lado permite avanzar sobre la nieve sin hundirse, pudiendo continuar durante la época de las nieves con la temporada de montaña, conociendo nuevas facetas insospechadas. Del esquí alpino aprovecha el deseo de buscar siempre el mejor descenso, que permita trazar impecables "godilles" en una inmaculada nieve virgen. Renuncia a los cómodos ascensos en telesilla, pero por contra gana el silencio, la soledad, la pureza invernal, imposible de encontrar en una estación de esquí. El esquí de montaña, como muchos otros deportes, puede practicarse a diferentes niveles. Desde la salida matinal o de un solo día, a la clásica excursión de fin de semana pernoctando en un refugio, hasta realizar travesías de varios días o semanas que permiten conocer a fondo un macizo montañoso. Igualmente puede practicarse en cumbres suaves, sin ningún peligro aparente, como en otras de gran dificultad, que exigen una depurada técnica, gran experiencia y una enorme prudencia.



ACTIVIDADES ESQUI DE TRAVESIA 2010

ENERO:

14: Charla reparación de esquí.

23-24: III Curso esquí nieves no tratadas para la practica del esquí de travesía.

FEBRERO:

6-7 y 13-14: XII CURSO DE INICIACION AL ESQUI DE TRAVESIA

MARZO:

21: Salida promocional, “CLASICA” Vuelta a los lagos, Balneario de Panticosa.

ABRIL:

17-18: Salida promocional: Pico Marboré, Valle de Ordesa.

MAYO:

8-9: Salida promocional: Pico Mulleres. Valle de Benasque.

29-30: Salida promocional: Macizo del Neouville. Pirineo francés.



Las fechas y el programa se podrán modificar si las condiciones climatológicas o las del medio así lo requieren por motivos de seguridad.